

# 4 junio 2016

**CANTO: Todo lo puedo en Ti**

**1ª LECTURA: 2ª Timoteo 4, 1-8**

Querido hermano:

Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

Porque vendrá un tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que se rodearán de maestros a la medida de sus propios deseos y de lo que les gusta oír; y apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas.

Pero tú sé sobrio en todo, soporta los padecimientos, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio. Pues yo estoy a punto de ser derramado en liberación y el momento de mi partida es inminente.

He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mi, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación.

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 70, 8-9. 14-15ab. 16-17. 22**

ANTÍFONA: Mi boca contará tu salvación, Señor.

Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,  
me van faltando las fuerzas, no me abandones.

Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu justicia,  
y todo el día tu salvación.

Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu justicia, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas.

Y yo te daré gracias, Dios mío,  
con el arpa, por tu lealtad;  
tocaré para ti la cítara,  
Santo de Israel.

**EVANGELIO: San Lucas 2, 41-51**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

-«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó:

-«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Oh fuente de agua viva, inúndame con tu caudal. No permitas que me vaya a beber aguas contaminadas. Riega mi corazón en tiempo de sequía. Que el tedio no sofoque ni mate la vida que me infundes. Ven, Espíritu Santo, y lléname de tus dones. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*)

**SANTOS DEL DÍA:**

Francisco Caracciolo, fundador; Quirino, Clato o Clateo, Metrófanos, Optato, Alejandro, obispos; Rútilo, Alonio, Croidano, Medano, Dagano, Sofía, Saturnina, Arcio, Dociano mártires; Rut, matrona bíblica; Pedro de Bono, confesor.